

“Historia de la organización del trabajo” (Molina)

a. Los comienzos: Las primeras configuraciones laborales se relacionan con la llamada *economía de subsistencia*, ya en la organización feudal, la producción se reparte entre el dueño de las tierras y los siervos, siendo por supuesto la mayor parte para el señor feudal. Posteriormente y con el crecimiento de las ciudades (burgos), empiezan a aparecer los artesanos. Estos artesanos son los que concentran el poder de negociar con quienes se abastecen en cada taller. Los apéndices sólo podrán comerciar los productos cuando se conviertan, a su vez, en artesanos e instalen su propio taller.

b. Aparición de los intermediarios: Empieza a aparecer una forma intermedia entre los talleres y las primeras fábricas putting out, o producción puesta afuera, y consiste en artesanos que no tienen la capacidad económica para montar un taller de oficio, y trabajan para otro que “contrata” al artesano que tiene el saber del oficio para que realice determinada producción. Aquí apareció el intermediario, aquel que por el poder que le confiere el capital que posee, se transforma en el negociador entre quien compra algo y quien lo produce.

c. La manufactura y la fábrica: A finales del siglo XVIII se produce una serie de cambios políticos, económicos y tecnológicos. A partir de la aparición de máquinas y herramientas se empieza a transformar lo que se conoce hoy como fábrica. El intermediario posee la suficiente cantidad de dinero como para contratar a varios obreros al mismo tiempo, adquirir las maquinarias que aceleran y aumentan su producción en pos del objetivo, y principal aumentar sus ganancias y acelerar su acumulación y el crecimiento de su capital. Los artesanos devenidos en oficiales reunían todo el saber productivo. Esto les daba una situación especial al momento de negociar tiempos y condiciones para la realización de un producto decayeron en la época de los talleres artesanales y garantizaban la contratación de oficiales para la realización de cada producto. Al no poseer conocimientos, el capitalista debía resignarse a las condiciones, tiempos y formas que los mismos le imponían para concretar su producción.

Modelo de trabajo taylorista

El taylorismo viene a resolver el problema de muchos trabajadores desocupados que quieren trabajar, y capitalistas que quieren producir más rápido y ganar más dinero. Taylor sostuvo que los hombres eran individuos dotados de energía y potencialidades mayores que los puestos en evidencia normalmente en el trabajo corriente. Se puede aumentar la eficiencia de dos maneras: haciéndolo más científico o aumentando la productividad gracias a la normalización de los objetos medios de trabajo. Estas potencialidades estaban frenadas por el ocio y la vagancia. Según Taylor, esto podía revertirse mediante un sistema de motivación. A esta metodología se la llamó *organización científica del trabajo* (OCT). La OCT estaba basada en dos principios: el primero de ellos postulaba la naturaleza “científica” de las decisiones empresariales. Estas decisiones debían ser formuladas a partir de los hechos, del razonamiento, de la experimentación y de la prueba. El segundo principio sostenía que los patrones y los trabajadores tienen intereses comunes. Taylor no concibe la idea de un conflicto entre capital y trabajo. Ambos podrían beneficiarse con el aumento de la productividad.

Taylor pone puesta la secuencia, la dimisión y la parcelación del saber obrero y es lo que abre a las empresas miles de trabajadores con escasa o nula calificación que no podían realizar el trabajo de los oficiales pero sí una pequeña parte de él. El método permitió un cambio sustantivo en la gestión de la fuerza de trabajo para economizarla, disciplinarla, reducir su costo y el tiempo de formación. Con esto, el sindicalismo es progresivamente impulsado de la fábrica y el obrero de oficio es sindicalizado.

Modelo fordista de organización de trabajo

Ford, a partir de las ideas de Taylor, diseñó mediante su forma de organizar la fábrica y regular el comportamiento de sus trabajadores dentro y fuera de la misma, un sistema de relaciones sociales que implican nuevas bases de relación a nivel comunitario y la generación de nuevos circuitos de consumo y ámbitos de producción, fomentando la disciplina de los trabajadores. Pero quizás la fundamental de la invención fordista es la cadena de montaje donde el hombre deberá ir ensamblando las partes de manera rítmica en un tiempo prefijado y totalmente ajeno a su decisión y voluntad.

En el corto plazo representaron mejoras en la calidad de vida del trabajador aunque a largo plazo las mejoras

en su mayoría eran para el capitalista. El garantizar un consumo de bienestar y para todos además de un poco desocupación hizo aparecer en el mapa al Estado que, a partir de la obra pública y la sanción de leyes que regulan las relaciones laborales, será quien institucionalice el Estado de bienestar. Pero esos años dorados no iban a ser para siempre. A partir del aumento del petróleo, el equilibrio se rompe y los costos eran compensados con reducción de la mano de obra.

Situación contemporánea

A partir de esta situación, es más importante fomentar la producción y el consumo de ciertos productos cuyo costo refleje y justifique la inversión en materia prima. Del consumo masivo se pasa a un consumo selectivo. El capitalismo pasa a ser a partir de la caída del socialismo, el modelo triunfante a nivel mundial. El nivel de desarrollo tecnológico y económico será fundamental para los tratados, bloques y alianzas internacionales. Se debilita el poder de negociación frente al capital. Se produce la flexibilización de las condiciones de contrato y los sindicatos pierden representatividad. Es muy difícil que el trabajador participe del ámbito donde se realicen los lineamientos de trabajo. Aparecen los *actores internacionales* que serán estos actores los que definan las políticas (más allá de que se esté de acuerdo o no) que los Estados deberán legitimar todo lo que puede y debe ser privatizado. Los trabajadores deberán modificar su conocimiento sobre el trabajo conociendo todo el proceso productivo y saber la importancia de cada función y su realización.

El salario se debilita tanto en poder adquisitivo como en la jerarquía. El trabajo es un bien escaso y la mano de obra que lo requiere es excesiva para la oferta. Esto significa que hay una larga fila que nos condiciona ya que esta nos espera en búsqueda de una posibilidad de reclamar por mejores condiciones.